

UN ESTADO DE LA CUESTIÓN EN TORNO AL POPULISMO. ENCUENTROS Y DESENCUENTROS EN EL ABORDAJE DE UNA CATEGORÍA POLISÉMICA

A STATE OF AFFAIRS ABOUT POPULISM. ENCOUNTERS AND DISENCOUNTERS
ON THE APPROACH OF A POLYSEMIC CATEGORY

Recibido: 04/10/2018 – Aceptado: 09/09/2019

Carlos Valentín Tejerina Mackern¹

Universidad Nacional de Cuyo (Argentina)
carlosvttejerina@gmail.com

Carlos Diego Martínez Cinca²

Universidad Nacional de Cuyo (Argentina)
cdmartinezcinca@derecho.uncu.edu.ar

1 Estudiante de grado de la carrera de Licenciatura en Filosofía, FFyL, UNCUYO.

2 Profesor y Licenciado en Filosofía por la Universidad del Salvador. Abogado por la Universidad Nacional de Cuyo. Doctor en Filosofía por la Universidad Nacional de Cuyo. Becario Post-Doctoral de FONDECYT (CHILE). Visiting Scholar at Jacques Maritain Center (University of Notre Dame, USA). Profesor Titular Efectivo de “Filosofía Social y Política” en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Profesor Titular Efectivo de “Introducción a la Filosofía” (Turno Tarde), Facultad de Derecho, UNCuyo.

Resumen

Aunque el populismo sigue siendo un concepto marginal en los estudios políticos, no se puede negar el interés que ha despertado en varios estudiosos de todo el mundo, a lo largo de todo el siglo XX y en la actualidad. Incluso cuando una definición ha sido esquiva y los enfoques difieren mucho en su juicio, creemos que la discusión ha estado lejos de ser ociosa. Por un lado, a través de esta polémica se ha generado un campo peculiar; con sus debates históricos, sus intentos por forjar categorías o desacreditarlas, los estudios sobre el populismo han levantado su propio horizonte. Por otro lado, hablar de populismo, un término tan conflictivo como es, nos brinda la oportunidad de reflexionar sobre otras nociones tan importantes para la política como la democracia, la república, la emancipación, el autoritarismo, la representación y otros.

Palabras clave: Populismo; Teoría política; Democracia representativa; Demagogia; Estudios latinoamericanos.

Abstract

In Although populism remains as a marginal concept in political studies, one can not deny the interest that it has awakened on several scholars all around the world, through all the 20th century and currently. Even when a definition has been elusive and approaches differ greatly on their judgment we believe the discussion has been far from idle. On the one hand through this polemic a peculiar field has come to be; with its historical debates, its attempts to forge categories or to discredit them, the studies about populism have risen a horizon of their own. On the other hand discussing populism, a term as conflicting as it is, keeps bringing us the opportunity to reflect on other notions as crucial to politics as democracy, republic, emancipation, authoritarianism, representation and others.

Keywords: Populism; Political studies; Representative democracy, Demagogu, Latin American Studies.

*Hoy en día ya tenemos libros de libros
y descripciones de descripciones.*
GEORG LICHTENBERG, "Aforismos".

Sumario

1. Introducción
2. Primer problema: diversidad de enfoques
3. Segundo problema: historicidad y latinoamericanismo
4. Tercer problema: la conceptualización del populismo
5. Cuarto problema: populismo y retórica
6. Balance final
7. Bibliografía

1. Introducción

El presente trabajo tiene por finalidad dar cuenta sucintamente de un "cierto" estado actual de los estudios en torno al populismo. Decimos "cierto" estado actual porque la vastedad de los estudios sobre el tema que nos ocupa es simplemente inconmensurable. Por consiguiente, resulta imposible incluir en los límites del presente trabajo todas las consideraciones que sería necesario hacer para reflejar cabalmente el estado actual de la cuestión en torno a los estudios sobre el populismo.

A modo de ejemplo, y para que se vea la dificultad que entrañaría la aspiración de volcar en un solo trabajo las referencias a los estudios más importantes sobre la cuestión, la red de publicación científica SciELO contiene al menos 285 artículos académicos recientemente publicados en revistas indizadas entre cuyas palabras clave figura el término "populismo"³. Pero aunque SciELO se trate de una base de datos importante y prestigiosa, existen otras que contienen

3 SciELO [en línea]. São Paulo SP – Brasil: Scientific Electronic Library Online, [fecha de consulta: 9/09/2019].

Disponible en: <https://search.scielo.org/?q=populismo&lang=es&count=15&from=1&output=site&sort=&format=summary&fb=&page=1>

revistas indizadas en la región latinoamericana (Redalyc, los Núcleos Básicos de revistas científicas nacionales y otras) y por supuesto existen también poderosas y muy completas bases europeas y asiáticas. Restaría finalmente incluir en esa lista de incomensurables un gran número de buenos libros, otro de *works in progress* subidos a diversos repositorios académicos en línea (por ejemplo el “Observatorio sobre Populismo”⁴) y, en fin, el material de diversos seminarios permanentes dictados por académicos especializados en el tema que aún no han sido formalmente publicados.

En consecuencia, si quisiésemos realizar una revisión completa del estado actual de la cuestión sobre el populismo, necesitaríamos mucho más espacio del que generosamente se nos otorga el presente *Dossier* de la Revista *República y Derecho*. Pero más interesante que dar una revisión completa puede resultar el proporcionar ciertas pistas para que el lector interesado pueda orientarse por sí mismo en la búsqueda bibliográfica. Tal es, en concreto, la modesta aspiración del presente trabajo de carácter meramente propedéutico.

En ese sentido, creemos que las pistas más seguras para orientarse en la búsqueda bibliográfica radican en la visualización de los problemas que trae aparejada la cuestión del populismo. Y aunque también aquí podrían reseñarse numerosos problemas, hemos preferido circunscribirnos solamente a cuatro –que juzgamos, obviamente, como los más relevantes–. En la medida en que el lector interesado en los temas del populismo logre identificar esos problemas, la selección del material bibliográfico de lectura que antes identificamos como inconmensurable resultará algo más viable, o cuando menos criteriosa. Veamos, entonces, cuáles son esos problemas.

2. Primer problema: diversidad de enfoques

El fenómeno del populismo ha arrastrado siempre una porción de los estudios de diversos campos disciplinares. Ya en el siglo XXI continúa siendo un punto recurrente de debate, un elemento destacable de trabajo, una temática

4 Son bastante elocuentes al respecto las lecturas estadísticas de María E. Casullo en su texto: CASULLO, María E. “¿En el nombre del pueblo? Por qué estudiar al populismo hoy”. *POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*. 2014, Vol. 19, núm. 2 octubre.

cuantiosa en los tesoros académicos. La mención y referencia ha ido cultivando con el paso de los años un campo donde la cuestión se problematiza de manera más o menos crítica. La urgencia de los estudios y la emergencia de nuevas situaciones es un punto discutible. Lo que queda claro es la conformación de un más o menos extenso universo de discursos en los cuales "populismo" implica un elemento clave.

Debe reconocerse, sin embargo, que frente a la totalidad de los estudios políticos actuales los textos abocados al populismo representan una minoría⁵. La curiosidad que se granjea entre los estudiosos dista de los tópicos más institucionalizados en las academias. María Esperanza Casullo⁶ menciona algunas razones por las cuales entiende la "marginalidad" del populismo dentro de los estudios disciplinares. Principalmente aduce que el apartamiento del fenómeno de una posición más central entre los objetos de investigación política no tiene que ver con su contemporaneidad: su argumentación parte de una interpretación de la tradición política remontándose a la *polis* griega; lo cierto es que –con nombre propio– "populistas" podemos contar desde hace ya más de un siglo.

Pero aun así, con este condicionamiento en lo relativo a la cantidad de autores abocados a la temática, no se ha impedido el desarrollo de una peculiar gama de enfoques. La profusión de la literatura sobre el populismo ha encontrado asidero en disciplinas como la economía, la sociología, la ciencia política, la filosofía, etc. En cualquier caso cada una se ha ido constituyendo con un particular andamiaje en su aproximación a la temática, colaborando así a afianzar el juicio de que, aún entre los diversos conceptos de las ciencias sociales que

"... pueden considerarse en disputa entre tradiciones, paradigmas y teorías, pocos como populismo han despertado tanta polémica y es un lugar común referir a la polisemia y el desacuerdo entre diferentes perspectivas sobre el status teórico del término"⁷.

5 Son bastante elocuentes al respecto las lecturas estadísticas de María E. Casullo en su texto: CASULLO, María E. "¿En el nombre del pueblo? Por qué estudiar al populismo hoy". POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político. 2014, Vol. 19, núm. 2 octubre.

6 CASULLO, María Esperanza. Op. cit., págs. 280-281.

7 RETAMOZO, Martín. "La teoría del populismo de Ernesto Laclau: una introducción". *Estudio político* [en

América Latina, en concreto, ha sido un terreno especial donde la referencia al populismo es reiterada. Ocurre en la arena de lo político cuando se apela al término para analizar diversos casos más próximos o más distantes de la historia de las naciones. Junto con ello, atendiendo en mayor o menor medida al ritmo de los acontecimientos, se da el espectro de perspectivas y reflexiones acerca de esos hechos.

Quizás una de las características remarcables de la importancia que ha cobrado el conjunto de investigaciones sobre el populismo en Latinoamérica sea el peso de las experiencias históricas más o menos próximas. Con ello no se podría afirmar una estrechez de mirada; es esperable que la historia determine “por adelantado lo que nos va a parecer cuestionable y objeto de investigación”⁸. A esto responden sin duda la atención y profusión con la que se dedican las diversas obras de lectura más recientes, pero también puede hacerse extensivo a los textos aparecidos hace ya varios años.

En los estudios más breves no sorprende encontrarse con la alusión inmediata a hechos, acontecimientos y circunstancias propios del lugar desde el cual se escribe (estado, región). Si bien textos más extensos se dan el lujo de abarcar un panorama más holístico o capaz de poner en relación experiencias de diversos países (tómese por ejemplo “la saga del populismo” en Laclau), sería difícil aún no encontrar en ellos una particular tensión al respecto de la realidad de su tierra. Por supuesto que determinados fenómenos captan la atención de estudiosos extranjeros en un mundo globalizado; en tal caso resultaría llamativo la revisión de la fundamentación que ofrecen y poder dar cuenta de que, más allá de intereses particulares en prácticas comparativas culturales, el autor manifiesta una distancia entre el populismo y la situación de su país. Es cierto que puede verse afectado por opiniones limitadas al respecto, pero al tratarse del reconocimiento de ciertos casos como regímenes populistas o afines, la coincidencia e incluso la controversia alientan al estudio de estos casos; mientras uno estará dispuesto a profundizar y matizar, el otro argumentará sobre

línea]. Universidad Nacional Autónoma de México. 2017, núm. 41 [Fecha de consulta: 03/10/2018], pág. 158. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162017000200157&lng=es&nrm=iso> ISSN 0185-1616.

8 GADAMER, Georg. *Verdad y Método*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2012, pág. 371.

puntos concretos o el conjunto del proceso. La alusión o elusión al poner la noción de populismo junto con la situación particular del autor no es un mero capricho, en tanto que ofrece una mayor comprensión de la relación entre aquel y concepciones como la de Laclau, con manifestaciones como: "el populismo es la vía real para comprender algo relativo a la constitución ontológica de lo político como tal"⁹ y "por «populismo» no entendemos un *tipo* de movimiento [...] sino una *lógica política*"¹⁰.

Sí resulta llamativa la apuesta decidida por la identificación entre populismo y ciertos fenómenos, prácticas e incluso regímenes y sistemas enteros que se mantiene entre algunos autores latinoamericanos. Si bien se cuenta con décadas de literatura de respaldo, cabe cierta suspicacia ante manifestaciones como: "Populismo es, quizá, el concepto que con más particularidad y persistencia se ha utilizado para describir y analizar (y evaluar) la política en América Latina"¹¹. Tampoco se oculta la sospecha de ciertos autores sobre la nominalidad vaga del término, frente a la cual oponen una consciente limitación: "En primer lugar entonces limitaremos la idea de populismo al ámbito latinoamericano, sin relación alguna con las situaciones históricas que dieron origen al nombre [...] ni con otras sociedades en transición en países africanos y asiáticos"¹².

Por otra parte, "cómo entender al peronismo, y casi por antonomasia al populismo, fue y es un problema recurrente en Argentina"¹³ constituye una

9 LACLAU, Ernesto. *La Razón Populista*. México: FCE, 2005, pág. 66.

10 *Ibidem*, pág. 112.

11 RETAMOZO, Martín. "La teoría política del populismo: usos y controversias en América Latina en la perspectiva posfundacional". *Latinoamérica Revista de Estudios Latinoamericanos* [en línea]. México. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. 2017, núm. 64 [Fecha de consulta: 03/10/2018], pág. 126. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-85742017000100125&lng=es&nrm=iso. ISSN 2448-6914.

12 AGUERRE, María Luisa. "El populismo latinoamericano". *Revista Facultad Derecho*. [en línea]. Uruguay: Universidad de la República, 2017, núm. 42 [Fecha de consulta: 03/10/2018], págs. 11-12. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.22187/rfd201712>

13 MELO, Julián. "Los tiempos del populismo. Devenir de una categoría polisémica". *Colombia Internacional* [en línea]. Colombia: Universidad de Los Andes, 2014, núm. 82 [Fecha de consulta: 03/10/2018], pág. 79. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81232436005>

aseveración que parece eludir todo resquemor. Ciertos estudios cuentan con la amplitud suficiente para precisar de manera más acabada una trama conceptual capaz de considerar con mayor sutileza las diferencias y semejanzas apreciables en su teoría. Frente a esto, la condición de un trabajo más escueto, de tipo monográfico por ejemplo, difícilmente (salvo mediante referencias y citas) satisface completamente la justificación de las opciones tomadas.

Distinguiendo ambos grados de elaboración, según la extensión y la profusión, es posible aun dar cuenta de esa multitud construida en torno a la temática. Mientras que darle sistematicidad parece cuando menos prematuro, pensar en una conclusión definitiva del debate resultaría, dentro de este horizonte, quimérico. Los renovados intereses académicos, la emergencia de ciertas experiencias y las manifestaciones de voces más originales o en ejercicio de memoria ponen en juego una creatividad que mantiene apartado el posible agotamiento de lo que puede decirse al respecto. Esto no quita que puedan avizorarse ciertos lineamientos y cauces que propician, de cierto modo, la consideración posible de que se pueda lograr un campo que trascienda el mero aglutinamiento de posiciones sobre el populismo. Por lo pronto cabe reconocer el devenir que puede recomponerse en este punto del desarrollo con algunas peculiaridades de lo que se ha ido produciendo. Más allá de lograr una recensión completa o siguiendo un interés enciclopédico, se puede atestiguar la génesis multidireccional de un nuevo terreno dentro de las ciencias sociales.

3. Segundo problema: historicidad y latinoamericanismo

Si bien la proximidad del autor y del populismo tiende a darse en base a “la tierra”, en razón de la pertenencia o cercanía de este a una comunidad política en cuyo desarrollo se reconozca el populismo como elemento, no menos cierto es que el propio devenir histórico ha tenido una impronta muy significativa al condicionar los modos particulares y las matrices conceptuales que se ponen en juego para una elaboración teórica. Junto a esto debe sumársele la llamada “elasticidad” del término respecto a los fenómenos significados, a la vez dificultando su aprehensión y propiciando su uso:

“... si arbitrariamente repensamos el siglo XX latinoamericano, podemos

observar un devenir *in crescendo* en la potencia explicativa y descriptiva del populismo como término"¹⁴.

En Mackinnon y Petrone¹⁵ puede leerse una sintética y extensiva historia de los populismos. Su estudio comprende las manifestaciones primeras del siglo XIX: los anti-elitistas *narodnikide* de Rusia y el *People's Party* de los agricultores estadounidenses. Luego de este plateo inicial, se toman en consideración los populismos latinoamericanos. Haciendo un paneo histórico de todo el siglo XX en la región, la periodización que manifiestan los autores –siguiendo a Drake– propone hablar de populismos tempranos, clásicos y tardíos.

Los primeros de ellos (populismos tempranos) se habrían dado en los países que experimentaron un debilitamiento de la hegemonía tradicional agraria y aristocrática por el desarrollo del capitalismo y el crecimiento urbano en las primeras décadas del siglo XX. Careciendo de un sistema de partido incluyente o de un movimiento sindical capitalizado, se propició la aparición de estos populismos tempranos o liberales. Ellos contaban con una limitada base de apoyo obrera siendo su principal contingente las clases medias y las élites no comprometidas con el poder hegemónico anterior. Como ejemplos se puede mencionar a Yrigoyen en Argentina y Alessandri en Chile.

Ya a partir de los años treinta y cuarenta surgen los populismos clásicos (Haya de la Torre, Grove, Cárdenas, Betancourt, Gaitán y Perón). Con programas de reformas en favor de los trabajadores y ciertos *slogans* más o menos próximos al socialismo lograron movilizar grandes masas urbanas. Sus circunstancias también favorecieron nuevas propuestas respecto a la democracia electoral y al nacionalismo continental (frente al imperialismo) junto con una intervención estatal que garantizara cierto bienestar y un crecimiento industrial protegido. Luego, hacia las décadas de 1950/60, encontrarían sus límites dados por la presión de las élites, la exclusión de las clases medias y el estancamiento del modelo de industrialización por sustitución de importaciones. Esto forzaría

14 MELO, Julián. Op. cit., pág. 74.

15 MACKINNON, María Moira y PETRONE, Mario Alberto. "Los complejos de la Cenicienta". En: MACKINNON, María Moira y PETRONE, Mario Alberto (comps.). *Populismo y neopopulismo en América Latina: el problema de la Cenicienta*. Buenos Aires: Eudeba, 1999.

la caída de los programas clásicos y el desplazamiento hacia la izquierda o la derecha de ciertas figuras.

Los populismos tardíos se darían en la década del setenta, cuando ciertos líderes (como Echeverría en México y Perón en Argentina) intentarían revitalizar las viejas alianzas y programas dentro de contextos diversos marcados por un mayor pluralismo social y redes de intereses más consolidadas. A esto debe sumársele la presión social de ciertas élites cuya suspicacia se agravaba por los casos de Cuba y Chile y el coste económico de la inclusión de masas. Bajo estos condicionantes se produjo hacia mediados de la década el fin de estos proyectos, en general por obra de las fuerzas armadas.

Es importante reconocer la diferencia entre la historia de los populismos latinoamericanos de la historia de sus interpretaciones. Esta primera presentación del populismo en la política sirve de marco para lo que se ha ido constituyendo como la reflexión sobre el populismo en las ciencias sociales. A diferencia de la primera, la teoría sobre el populismo latinoamericano comienza con fuerza en la década de 1950, y si bien ha seguido los avatares y procesos políticos que se daban en los estados, ha tenido desde allí un desarrollo propio.

Así Sebastián Barros identifica cuatro *momentums*¹⁶ en la historia de los estudios sobre el populismo en América Latina. El primer *momentum* se enfoca en los estudios realizados entre las décadas de 1960 y 1970 sobre las transformaciones operadas por los populismos latinoamericanos. Allí autores como Germani y Di Tella abordan el impacto en las estructuras económico–sociales que conllevó la sustitución de importaciones y la incorporación de sectores populares junto con la consecuente crisis de los valores tradicionales.

La crítica sucediente configura el segundo *momentum* que encuentra Barros. Esta se centra en la posibilidad de comprender al populismo como un concepto propio, sea rechazando la referencia del populismo latinoamericano al europeo, o bien reconociendo una función específica que habrían cumplido los regímenes populistas en determinadas situaciones nacionales.

16 BARROS, Sebastián. "Momentums, demos y baremos: Lo popular en los análisis del populismo latinoamericano". *Postdata. Revista de Reflexión y Análisis Político* [en línea]. Buenos Aires: Grupo Interuniversitario Postdata, 2014, Vol. 19, núm. 2 [Fecha de consulta: 03/10/2018] Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1851-96012014000200002

El tercer *momentum* aparecería para explicar ciertas experiencias políticas de los años noventa. Teniendo como exponentes Kurt Weyland o Carlos Vilas, se establece una aproximación a ciertos modos de liderazgo propios del populismo clásico en el contexto de dinámicas institucionales representativas y políticas neo-liberales.

El cuarto y último *momentum* se enmarca en los procesos políticos de Argentina, Brasil, Ecuador, Bolivia, Venezuela y Paraguay que entendieron este nuevo populismo como una "reactualización de los populismos clásicos y como heredero de la crisis hegemónica del neoliberalismo y de los efectos sociales de sus políticas". Algunos teóricos mencionados son Ernesto Laclau y Julio Aibar.

De manera más sintética, siguiendo a Aldao y Damin, se puede exponer los abordajes del fenómeno estudiado en tres enfoques teóricos principales¹⁷. Uno de ellos es el enfoque estructural-funcionalista, congruente con el primer *momentum* citado. Esta primera instancia (consistentemente llamada "clásica") abordaría las causas sociológicas de los fenómenos, explicándolas a partir de la relación entre élites nacionales y masas disponibles (por las rápidas transformaciones de la modernización industrial) o minorías coalicionadas.

En segundo lugar aparecería en la década de 1960 el enfoque estructural-economicista, influenciado por el marxismo y las teorías de la dependencia. Aquí autores como Hennessey o Vilas realizan una lectura del populismo entendiéndolo como una construcción ideológica de superestructura que de fondo mantiene en general la estructura burguesa de acumulación. Por otro lado se reconoce en este enfoque un paralelo de estudios (como los de Weffort, Murmis, Portantiero, Cardoso y Faletto) aglutinados detrás del concepto de desarrollismo y la crisis de hegemonía que se genera a causa de la necesidad de alianzas políticas entre sectores (las élites, la burguesía y el proletariado) para lograr la industrialización y la incorporación gradual de las masas a la vida económica y política. Si bien ambos tienen marcos de interpretación y conclusiones diversos, constituyen un mismo enfoque al criticar el concepto clásico de "masas disponibles", irracionales y captadas por el carisma de un líder. Por el contrario, la

17 ALDAO, Joaquín Alberto y DAMIN, Nicolás Javier. "Populismos latinoamericanos en el siglo XX. Apuntes para la actualización de un debate". *Historia Caribe* [en línea]. Colombia: Universidad del Atlántico, 2013, Vol.8, núm. 23 [citado 2018-10-03]. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/hisca/v8n23/v8n23a06.pdf>

movilización y articulación de la clase obrera con autonomía y racionalidad propias aparece como un factor activo y determinante en la conformación del fenómeno populista. Como tercer enfoque se encuentra, ya desde finales de los setenta, el enfoque discursivo representado por Verón, De Ipola y Laclau, entre otros. El análisis propuesto busca aquí superar las peculiaridades históricas de cada coyuntura particular para buscar una elaboración más general que permita “comprender y aprehender simultáneamente al populismo como estrategia, como identidad, como ideología y como teoría política”¹⁸.

Queda claro, entonces, que mientras los análisis pueden poner énfasis en diversas sutilezas teóricas e interpretaciones específicas, en general lo que puede observarse es la relativa coincidencia de los estudios más representativos que han llegado a conformar una masa de autores canónicos. Por otro lado aparece la necesidad de atender a las divergencias históricas y teóricas, los matices y los acentos que constituyen la pluralidad con que cuenta este resquicio que ocupa el populismo dentro de los estudios sociales, económicos y políticos. En esta pluralidad resulta clave la veta polémica que evoca desde las diversas formulaciones históricas el populismo en Latinoamérica. Dicho de otra manera, las propuestas y experiencias que pueden ubicarse dentro de las coordenadas del debate sobre el populismo no son ajenas a un debate superior que históricamente las orienta y conduce a replantear la problemática. Esto ocurre de manera tal que, siendo contrastables las hipótesis dentro de un determinado debate (por ejemplo: populismo frente a modernización, o populismo frente a liberación), al modificarse el baremo establecido resulta inconducente la reducción de los diferentes sentidos esbozados a un sentido único y suficiente. A esto se le agrega que si bien en un determinado punto el uso calificativo de populismo/populista puede ser deliberado, las discusiones quedan condicionadas por cierta praxis imponderable de la cual se debe dar cuenta y que no es ajena a los ritmos políticos de los estados.

Por otro lado si bien esta comprensión histórica no es ubicua, sí resulta posible admitir un reconocimiento del fuerte desplazamiento en los estudios sobre el populismo que se viene operando en los últimos veinte años:

“Los estudios clásicos del populismo intentaban descubrir el contenido

18 *Ibidem*, pág. 160.

social de los movimientos populistas y las condiciones sociales y económicas que alimentaban su surgimiento. En los estudios contemporáneos el énfasis no es sobre el contenido social sino sobre su dimensión política, discursiva o ideológica”¹⁹.

4. Tercer problema: la conceptualización del populismo

Si pudiesen ponerse en suspenso las determinaciones históricas del planteo del problema, quizás quepa revisar esas mismas formulaciones en orden a detectar las diferencias en el modo de considerar el populismo. El ya reconocido fenómeno de la polisemia vuelve patente cómo en un contexto pragmático disímil se quiere decir con lo mismo distintas cosas. Esto ha llevado a varios autores a propugnar la ineficacia científica del término. Las razones que ofrecen argumentan que ante la ausencia de un referente conceptual claro, con rigor convendría abandonar el término y entender los fenómenos en alusión a estándares más reales o mejor definidos. Mackinnon y Petrone usan el término *splitters* (del inglés *split*: división, ruptura) para aludir a la tendencia epistemológica que acentúa la impertinencia en la elaboración de ciertos constructos arquetípicos o ideales, que lejos de hacer lugar a las justas singularidades de lo empírico, desatiende las variables que dan lugar a fenómenos concretos y “fuerzan” la información empírica para que “encaje” en los modelos ideales²⁰. Para referenciar este tipo de aproximación, siguen los autores la argumentación que en los años ochenta presentaba I. Roxborough al criticar las formulaciones clásicas del populismo, viendo que una “alianza de clases” sería más explicativo del fenómeno de los gobiernos de Perón, Cárdenas o Vargas. Así, en su estado actual, los paradigmas que pretenden establecer estos modelos conceptuales resultan menos satisfactorios que un abordaje más pormenorizado y multidisciplinar de los datos empíricos para una mejor comprensión de los hechos.

19 KAJSIU, Blendi. “Una teoría socio-morfológica del populismo: el caso del uribismo, 2002-2010”. *Análisis Político* [en línea]. Bogotá: Universidad de Colombia, 2017, vol. 30, núm. 90 may/aug [Fecha de consulta: 03/10/2018] pág. 210. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47052017000200209&lng=en&nrm=iso&tlng=es

20 MACKINNON, María Moira y PETRONE, Mario Alberto. Op. cit., pág 17.

Por otro lado podemos encontrar los esfuerzos por dar con una definición o caracterización que satisfaga el rigor a la hora de aglutinar ciertos fenómenos con reales características comunes. Para denominarlos, Mackinnon y Petrone utilizan el término *lumpers* (*lump*: englobar). Su postura se justifica en la necesidad de darle a los hechos históricos un sentido y unas líneas de interpretación, pues de otra manera se caería en un:

“... formalismo simplificante (que) puede llevar a un craso empirismo en el cual cada caso termina siendo un tipo, en el que los criterios para definir cada caso-tipo dejan de ser homogéneos y donde, por lo tanto, el análisis se resuelve en un mar de datos carentes de guías”²¹.

Los trabajos en orden a dar con un concepto han brindado un prolífico abanico de lecturas sobre el tema. Puede tomarse el trabajo de K. Weyland²² como esfuerzo por dar de un modo sistémico-estructural un modelo de tres posibles tipos de conceptualizaciones. El autor insiste en el valor de dar con una definición de populismo (según su postura, en términos político-organizacionales) para poder dar explicación a los cambios de la política latinoamericana (el éxito y el declive de gobiernos según cómo se canalice el apoyo de las masas, en particular en torno a las experiencias de talante neoliberal de los años noventa). Weyland asume la problemática epistemológica del populismo en tanto que aparece en la frontera de diversos enfoques (político, económico, sociológico, entre otros).

La primera forma de conceptualización poseyó una amplia difusión desde los orígenes de los estudios tanto para los lineamientos de las teorías de la modernización como de la dependencia. Para estas teorías era necesario que se cumplieran una serie de atributos con una fuerte vinculación con estructuras socio-económicas que lo acaban circunscribiendo a claro desarrollo histórico.

21 *Ibidem*, pág. 19.

22 WEYLAND, Kurt. “Clarifying a Contested Concept: Populism in the Study of Latin American Politics”. *Comparative Politics*. [en línea]. University of New York. Programas en Ciencias Políticas, 2001, Vol. 34, núm. 1 [Fecha de consulta: 03/10/2018], págs. 1-22. Disponible en: <https://www.jstor.org/publisher/phd?refreqid=excelsior%3A842ff03c2b9a329e551b7bf8f25a5d6e>

Esta formulación más rígida, llamada "acumulativa", encuentra su contrapartida en la conceptualización "radial", la cual ante la imposibilidad de dar con una realización acabada en la historia de todos los supuestos que prescribían las teorías de la modernización y la dependencia, dan una respuesta que, reconociendo patrones o características elementales, encuentra que puede con razón hablarse de realizaciones al modo de subtipos que permitan análisis de fenómenos sin abordar la totalidad de los supuestos.

Ante estas dos formulaciones, Weyland aboga por una definición de tipo sistemática o clásica. Esta debe contar con un enfoque jerárquico (frente al multidisciplinario de las dos anteriores) capaz de circunscribir el concepto a un único orden genérico y así poder asumir de manera más flexible las diversas realidades y emergencias²³.

Como contrapeso a este enfoque puede reconocerse el interés de algunos autores en mantener cierta variedad de rasgos analíticos para no reducir un "fenómeno rico y complejo a un elemento aislado"²⁴. M. Canovan también advirtió el problema de la estrategia de estudio del populismo a partir de una definición diciendo:

"El científico social que se propone reducir al populismo a un orden es propenso a caer en una trampa. Mirando el enorme alcance de movimientos e ideas generalmente llamadas 'populistas' y ansioso de ponerlas todas dentro de su red, tiende a proponer una teoría que incluye virtualmente todo lo demás también"²⁵.

23 Puede argumentarse que la unidad mínima formal con la cual Laclau viene a elaborar su ontología del populismo también viene a buscar algo similar, si bien esperando una performatividad de un cariz especial: "la teoría del populismo de Ernesto Laclau (...) le da estatus de categoría al término y le otorga una función analítica capaz de devenir concepto", sin tratar "de contrastar la teoría con la realidad (o someterla a prueba crucial) sino de incorporarla como momento de la investigación" (RETAMOZO, Martín. "La teoría política del populismo: usos y controversias en América Latina en la perspectiva posfundacional". Op. cit., pág. 131).

24 MACKINNON, María Moira y PETRONE, Mario Alberto. Op. cit., pág. 20.

25 CANOVAN, Margaret. "Two strategies for the study of populism". *Political Studies*. [en línea]. Universidad Torcuato Di Tella y Universidad de Sheffield, 1982, Vol.30, núm. 4. [citado 2018-10-04] pág. 546. Disponible

Y reafirma luego:

“O bien una teoría es clara pero excluye uno u otro caso que parece requerir cobertura o bien es tan comprensiva que incluye no sólo todos los casos concebibles de populismo sino también todos los otros movimientos e ideas”²⁶.

Por ello Canovan propone una teoría que aborde la fenomenología del populismo a través de una categorización en siete tipos²⁷, lo que recuerda las definiciones radiales de las que hablaba Weyland.

5. Cuarto problema: populismo y retórica

En los apartados anteriores se ha visto cómo los estudios más recientes sobre el populismo han virado para focalizarse con mayor detenimiento en la faceta discursiva y movilizadora del populismo por sobre los otros elementos de tintes más sociológicos o económicos (los que, por supuesto, no dejan de estar presentes). Este ha sido un desplazamiento fundamental, a partir de la obra de Ernesto Laclau, para superar las dificultosas conceptualizaciones acumulativas que mencionaba Weyland como también para brindar una posible resolución al conflicto que desde una óptica clasista podría plantearse todavía. Sin embargo, es evidente que en la pluralidad de discursos en los que se hace acopio del término, el empleo del mismo resulta diferente todavía hoy. Quizás la empresa de circunscribir la polisemia de la locución sea quimérica, pero resulta llamativo que aún perdure el propósito de establecer ciertos hábitos determinantes para el uso riguroso del término. Lo cierto es que aun hoy la teoría que versa sobre el discurso populista no logra sintetizar un paradigma unívoco para todo discurso teórico-práctico sobre el populismo.

De hecho, resulta común encontrar manipulaciones de la locución que eluden muchas de las distinciones teóricas. Al contar con una eficiencia perlocucionaria ya definida (generalmente negativa o descalificadora), al hablante que

en: <https://doi.org/10.1111/j.1467-9248.1982.tb00559.xp>

26 *Ibidem*, pág. 548.

27 *Ibidem*, págs. 550-551.

emplea el término "populismo" se le permite obviar algunas disquisiciones de carácter semántico, especialmente cuando el término ha venido, según parece, a tener mayor peso en su función adjetivante que sustantivante. Tómese por ejemplo el término "populismo punitivo", usado por ciertos críticos de determinadas prácticas y retóricas jurídico-penales, como puede apreciarse en este pasaje en que se recoge una definición de este fenómeno:

"... 'populismo punitivo', concepto acuñado por Anthony Bottoms, y que se utiliza para describir uno de los factores más relevantes presentes en el diseño de las políticas públicas en la arena de la justicia criminal, y que apunta a recoger la idea de que los 'políticos aprovechan y utilizan para sus propios fines lo que ellos creen que es una postura punitiva del público en general'"²⁸.

No sorprende ver que en este tipo de discursos aparezca con más frecuencia el rótulo "populista" que "populismo" en sí. Lo que ocurre es que estos empleos del término tienden a vincular al populismo con otra acepción, más arraigada en la tradición, que busca evocar un concepto más nítido –aunque diferente– para el sentido común: la demagogia. Si bien podrían establecerse matices entre una y otra expresión, el sentido peyorativo es fácil de reconocer y transportar entre ambas. Casullo, por su parte, plantea otra definición semejable desde el punto de vista económico:

"... entienden al populismo como una cierta fórmula de política pública basada en la redistribución excesiva de recursos (ya sea monetarios o en forma de bienes públicos) a los sectores populares a efectos de lograr éxitos electorales inmediatos, aún sabiendo que esta política no es sustentable en el mediano plazo [...] Para esta concepción el populismo es siempre y enteramente negativo y la principal amenaza a las perspectivas de desarrollo económico de los países emergentes. [...] la definición económica

28 MORALES PEILLARD, Ana María. "La política criminal contemporánea: Influencia en Chile del discurso de la ley y el orden". *Política Criminal* [en línea]. Universidad de Talca, 2012, Vol. 7, núm. 13 [Fecha de consulta: 03/10/2018], pág. 120. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-33992012000100003>

de populismo es tan general que resulta siendo casi coetánea a ‘mala administración económica’ *per se*”²⁹.

Este recurso no constituye una novedad y sorprendería poco a la mayoría de los teóricos antes citados que advirtieron que al decir “populismo”, en general, se está queriendo decir también otra cosa, ya sea por las falencias originadas en la vaguedad del término, ya sea por las manipulaciones ideológicas del mismo.

Precisamente contra esta tendencia se pronuncia Laclau y busca dar una respuesta, a su criterio, objetiva. El autor de *La razón populista* se alza contra aquellos planteos que entienden el populismo como ligado a la manipulación demagógica. Para romper esa concepción “superficial”, “peyorativa” y que no pasa de “describir las intenciones subjetivas de ciertos líderes”³⁰, propone un enfoque desde el análisis del discurso para darle al fenómeno una comprensión objetiva del “cómo y el porqué” se despliega la razón populista en relación a los agentes sociales y en especial a su conocida concepción de “pueblo” como “significante vacío” o como identidad abierta y determinable por el juego de ciertas demandas jurídicas y luego democráticas.

En torno a los usos de “populismo” para referirse a gobiernos de las últimas décadas, Cortés y Pelfini denuncian –siguiendo a E. Dussel– cierta interpretación que vendría a aprovechar la falta de precisión del término para reconvertirlo en el símbolo de todo aquello que aparta a América Latina del movimiento a la modernidad según lo realizaron Estados Unidos o Europa (más precisamente por fuera del “Consenso de Washington”):

“Todo desvío del proyecto neoliberal es identificado como “populismo” y nada diferenciaría su uso de un insulto destinado a desacreditar a las perspectivas políticas que se proponen la superación de las lógicas económicamente neoclásicas de regulación de la vida social. Los estudios sobre populismo responderían a una colonización ideológica (neoliberal y eurocéntrica) de las ciencias sociales. Por lo mismo, estas disciplinas deberían simplemente

29 CASULLO, María Esperanza. Op. cit., pág. 281.

30 LACLAU, Ernesto. “Populismo y transformación del imaginario político en América Latina”. Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe. 1987, Vol 42, pág. 25.

abandonar su utilización, por la ausencia de claridad semántica y por su contenido epistémico impreciso"³¹.

Por su parte Cerutti Guldberg se manifiesta crítico a las opciones populistas haciendo un análisis desde las nociones de representación y participación y contando con la distinción entre la "masa" en términos orteguianos y la "clase" en términos marxianos, vinculando al populismo con "una narrativa y una construcción simbólica según la cual se pretende rebasar esas falsificaciones de una democracia delegativa y sin control de la representación". Si bien reconoce la necesidad de la búsqueda de alternativas y le concede legitimidad a la resistencia a implementarlas políticas neoliberales, también advierte que el uso de los términos "neopopulismo" o "populismo radical" frecuentemente enmascara intentos de estigmatizar esta búsqueda. En definitiva, su planteo concluye afirmando que:

"... en el esfuerzo por compartir y apoyar esas búsquedas tan esperanzadoras, viejos tópicos requieren de tratamientos renovados para evitar confusiones y recaídas en vías intransitables o que ya mostraron su infecundidad teórica y/o práctica"³².

En cuanto a la posibilidad de acotar la vaguedad y reducir la ambigüedad que late en el término "populismo", es probable que la empresa supere las capacidades actuales del discurso político. A modo de consuelo, tal vez valga la pena tener presente que ya Homero había visto la dificultad de esa tarea. Si su testimonio en los albores de la civilización occidental es válido, no parece menos que quimérico el intento de sellar la disputa en torno al uso de los términos equívocos tratando de restringir su versatilidad. Si bien dentro de un planteo conceptual puede resultar útil, reconducir todos los planteos académicos

31 CORTES, Alexis & PELFINI, Alejandro. "El populismo en Chile: ¿tan lejos o tan cerca?". *Izquierdas* (Santiago) [en línea]. 2017, núm. 32 [Fecha de consulta: 03/10/2018], pág. 60. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50492017000100058&lng=en&nrm=iso. ISSN 0718-5049.

32 CERUTTI GULDBERG, Horacio. "Populismo". En: GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (coord.). *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*. México: IIS-UNAM, 2009. [Fecha de consulta: 03/10/2018], pág. 8. Disponible en: http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/populismo.pdf

o todas las manifestaciones sociales a la búsqueda de esa limitación sería algo tan disvalioso como irrealizable.

“Versátil es la lengua de los mortales; en ella hay razones de toda índole, y el pasto de palabras es copioso aquí y allá. Según hablares, así oirás hablar de ti seguramente”³³.

6. Balance final

De un modo solamente propedéutico, hemos pretendido mostrar aquí la vigente actualidad de los estudios sobre el populismo a pesar de las dificultades que orbitan en torno a sus problemas fundamentales: problemas metodológicos (diversidad de enfoques disciplinares), problemas históricos (regionales y estructurales), problemas conceptuales (diversidad de significados o polisemia), problemas semánticos y pragmáticos (usos y abusos políticos del término).

Hemos querido mostrar, también, el cruce o solapamiento de los planteos de diversa índole en torno a la problemática del populismo, y sus intentos de superación a través de nuevas propuestas metodológicas que promueven, en algunos casos, su definitiva disolución. Pero a pesar de esos intentos, creemos que la problemática del populismo sigue ofreciendo hoy un campo fértil para el análisis de diversos enfoques disciplinarios capaces de entablar un diálogo y de manifestar sus discrepancias acusando recibo de las impugnaciones formuladas. De hecho las diversas críticas al modelo de la “modernización” o “estructural–funcional” muestran cómo se constituyó todo un campo de estudios específicos a través de apropiaciones críticas y de reformulaciones de los marcos teórico–ideológicos que lograron mantener vigente el interés en torno a la cuestión a pesar del paso de los años y de las mutaciones histórico–sociales.

Al presente, esta labor de relectura y de crítica parece no estar agotada. Sin duda puede alegarse que mantener vigente el “fantasma del populismo” resulta muy útil por su carácter evocativo (tanto de lo bueno como de lo malo de la política). Es cierto que la ambigüedad de la que habla Cerutti facilita esa apropiación. Sin embargo es remarcable que los estudiosos, incluso aquellos que

menosprecian el término, hagan el esfuerzo por darle un tratamiento académico a sabiendas de esa dificultad, pues como sostienen Mackinnon y Petrone:

“... es casi un lugar común en la literatura acerca del populismo comenzar señalando la vaguedad e imprecisión del término y la multitud heterogénea de fenómenos que abarca”³⁴.

En todo caso, el presente trabajo sólo ha pretendido arrojar algo de luz, aunque de manera muy general, sobre una gama de problemas que encuentra en el populismo un común denominador: el surgimiento de identidades comunitarias, la armonía social, la representatividad, la modernización económica y la emancipación, entre muchos otros. Si bien no todos los enfoques otorgan la misma entidad al problema del populismo, sí es evidente que todos ellos convergen en un campo cuyas coordenadas se intuyen pero a las que todavía hay que definir con alguna precisión. Sea que se resuelva o no el “complejo de Cenicienta” al darle al populismo un modelo único, la pluralidad actual de enfoques no deja de constituir algo valioso teniendo en cuenta la capacidad de resiliencia que el término posee a pesar de las transformaciones históricas y conceptuales que ha atravesado.

Finalmente, la sentencia de Canovan al plantearse la relación entre populismo y democracia nos obliga a cuestionarnos si acaso esa ambigüedad y vaguedad no resultan propias, también, de la democracia y de la política misma. Al identificar las “dos caras” de la democracia –una más ligada a una visión pragmática de los beneficios del estado de derecho y más receptiva a la tradición liberal de las instituciones, y otra más ligada a los valores redentores y espontáneos de la voluntad popular como dirimente de los destinos de la comunidad– Canovan sostiene que la puerta queda abierta para la aparición de un populismo que pueda ser a la vez considerado como “democrático” y “liberal” en un sentido y como “antidemocrático” e “iliberado” en otro. Con ello, la autora remarca que “las reflexiones sobre el populismo iluminan la inescapable *ambigüedad de la democracia*”. De hecho, el Profesor Loris Zanatta, uno de los grandes impugnadores actuales que tiene el populismo, al recibir el grado de

Profesor Honorario de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Cuyo, nos decía que “el populismo es también un termómetro a través del cual la democracia liberal mide su propia fiebre”.

Es probable, entonces, que la tan discutida vaguedad del populismo sirva no solamente para mantener abierto el campo de sus propias investigaciones, sino también para permitir una mejor visualización de la ambigüedad que late en algunos de los temas centrales de los que la filosofía política hoy se ocupa.

7. Bibliografía

- AGUERRE, María Luisa. El Populismo en América Latina. En: CALANCHINI, Juan J. (Comp.). *Lecturas de Ciencia Política*. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria, 2011.
- AGUERRE, María Luisa. “El populismo latinoamericano”. *Revista Facultad Derecho*. [en línea]. Uruguay: Universidad de la República, 2017, núm. 42 [Fecha de consulta: 03/10/2018]. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.22187/rfd201712>
- ALDAO, Joaquín Alberto y DAMIN, Nicolás Javier. “Populismos latinoamericanos en el siglo XX. Apuntes para la actualización de un debate”. *Historia Caribe* [en línea]. Colombia: Universidad del Atlántico, 2013, Vol. 8, núm. 23 [citado 2018-10-03]. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/hisca/v8n23/v8n23a06.pdf>
- BARROS, Sebastián. “Momentums, demos y baremos: Lo popular en los análisis del populismo latinoamericano”. *Postdata. Revista de Reflexión y Análisis Político* [en línea]. Buenos Aires: Grupo Interuniversitario Postdata, 2014, Vol. 19, núm. 2 [Fecha de consulta: 03/10/2018] Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1851-96012014000200002
- CANOVAN, Margaret. “Trust the People! Populism and the Two Faces of Democracy”. *Political Studies* [en línea]. Universidad Torcuato Di Tella y Universidad de Sheffield, 1999, Vol. 47, núm. 1 [citado 2018-10-04]. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/1467-9248.00184>
- CANOVAN, Margaret. “Two strategies for the study of populism”. *Political Studies* [en línea]. Universidad Torcuato Di Tella y Universidad de Sheffield, 1982, Vol.30, núm. 4 [citado 2018-10-04]. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/j.1467-9248.1982.tb00559.xp>
- CASULLO, María E. “¿En el nombre del pueblo? Por qué estudiar al populismo hoy”. *POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*. 2014, Vol. 19, núm. 2 octubre.
- CERUTTI GULDBERG, Horacio. “Populismo”. En: GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (coord.), *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*. México: IIS-UNAM, 2009. [Fecha de consulta: 03/10/2018]. Disponible en: http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/populismo.pdf

- CORTES, Alexis & PELFINI, Alejandro. "El populismo en Chile: ¿tan lejos o tan cerca?". *Izquierdas* (Santiago) [en línea]. 2017, núm. 32 [Fecha de consulta: 03/10/2018]. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50492017000100058&lng=en&nrm=iso. ISSN 0718-5049.
- GADAMER, Georg. *Verdad y Método*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2012.
- HOMERO. *Iliada*. Madrid: S.L.U. ESPASA LIBROS, 2003.
- KAJSIU, Blendi. "Una teoría socio-morfológica del populismo: el caso del uribismo, 2002-2010". *Análisis Político* [en línea]. Bogotá: Universidad de Colombia, 2017, Vol. 30, núm. 90 may/ago [Fecha de consulta: 03/10/2018]. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47052017000200209&lng=en&nrm=iso&tlng=es
- LACLAU, Ernesto. "Populismo y transformación del imaginario político en América Latina". *Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, 1987, Vol 42.
- LACLAU, Ernesto. *La Razón Populista*. México: FCE, 2005.
- MACKINNON, María Moira y PETRONE, Mario Alberto. "Los complejos de la Cenicienta". En MACKINNON, María Moira y PETRONE, Mario Alberto (comps.). *Populismo y neopopulismo en América Latina: el problema de la Cenicienta*. Buenos Aires: Eudeba, 1999.
- MELO, Julián. "Los tiempos del populismo. Devenir de una categoría polisémica". *Colombia Internacional* [en línea]. Colombia: Universidad de Los Andes, 2014, núm. 82 [Fecha de consulta: 03/10/2018]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81232436005>
- MELO, Julián y ABOY CARLÉS, Gerardo. "La Democracia Radical y su Tesoro Perdido: Un Itinerario Intelectual de Ernesto Laclau". *Postdata. Revista de Reflexión y Análisis Político* [en línea]. Buenos Aires: Grupo Interuniversitario Postdata, 2014, Vol. 19, núm. 2 [Fecha de consulta: 03/10/2018]. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-96012014000200005&lng=es&nrm=iso ISSN 1851-9601.
- MORALES PEILLARD, Ana María. "La política criminal contemporánea: Influencia en Chile del discurso de la ley y el orden". *Política Criminal* [en línea]. Universidad de Talca, 2012, Vol. 7, núm. 13 [Fecha de consulta: 03/10/2018]. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-33992012000100003>
- POPULISMUS [en línea]. Unión Europea: Observatorio sobre discurso populista y democracia, [fecha de consulta: 9 /09/ 2019]. Disponible en: www.populismus.gr
- RETAMOZO, Martín. "La teoría del populismo de Ernesto Laclau: una introducción". *Estudio político* [en línea]. Universidad Nacional Autónoma de México, 2017, núm. 41 [Fecha de consulta: 03/10/2018]. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162017000200157&lng=es&nrm=iso ISSN 0185-1616.
- RETAMOZO, Martín. "La teoría política del populismo: usos y controversias en América Latina en la perspectiva posfundacional". *Latinoamérica Revista de Estudios Latinoamericanos* [on line]. México.

Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. 2017, núm. 64 [Fecha de consulta: 03/10/2018]. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-85742017000100125&lng=es&nrm=iso ISSN 2448-6914.

SciELO [en línea]. São Paulo SP – Brasil: Scientific Electronic Library Online, [fecha de consulta: 9 /09/ 2019]. Disponible en: <https://search.scielo.org/?q=populismo&lang=es&count=15&from=1&output=site&sort=&format=summary&fb=&page=1>

WEYLAND, Kurt. "Clarifying a Contested Concept: Populism in the Study of Latin American Politics". *Comparative Politics*. [en línea]. University of New York: Programas en Ciencias Políticas, 2001, Vol. 34, núm. 1 [Fecha de consulta: 03/10/2018]. Disponible en: <https://www.jstor.org/publisher/phd?refreqid=excelsior%3A842ff03c2b9a329e551b7bf8f25a5d6e>

ZANATTA, Loris. Conferencia pronunciada en el marco del *III Workshop Internacional sobre Estado de Derecho y Populismo*. Mendoza, 30 de junio de 2016.